

Es achaque de extranjeros hablar mal de las cosas de España, ó cuando ménos con escaso conocimiento de ellas. No estuvo exento de esta tacha el Sr. Bossi, autor italiano de una *Vida de Colon* traducida del francés al castellano, que ofrece muchas observaciones, para su mejor inteligencia, de entre las cuales apuntaremos las siguientes.

OBSERVACION PRIMERA.

Prefacio del traductor, pág. 5.—Tratando de la venida de Colon á España, dice: «La Inquisicion acababa de establecerse en España, y ciertamente no parecía que *Madrid*, bajo los auspicios de semejante institucion, debiese ser refugio del hombre de talento.» Ni Madrid era córte entonces, ni lo fué hasta más de setenta y seis años despues, sin embargo de que lo repite el señor Bossi en las páginas 38 y 176; ni Colon, que era tan devoto y religioso, como lo acreditan sus escritos, podía recelar ni temer daño alguno de un tribunal que seis años antes se estableció, á imitacion del que había de antiguo en Sicilia, contra los judíos y los herejes.

Vida de Colon, pág. 14.—Refiriendo las causas que hubo para ir dilatando la admision de la propuesta de Colon, dice el señor Bossi: «Los moros, anteriormente poderosos en España, estaban entónces reducidos al *Reino de Navarra*, donde todavía se defendían contra los españoles en una lucha ya próxima á su fin.» Todo el mundo sabe que el reino de Navarra es un país setentrional de España; que confina con Francia por el Pirineo; que tuvo reyes cristianos desde mitad del siglo VIII; que los moros le ocuparon poco tiempo; que el último refugio de éstos fué el reino de Granada, como fronterizo y más próximo á la costa de África, y que de allí los arrojaron los Reyes Católicos, hallándose presente Colon, en 2 de Enero de 1492.—Este nuevo geógrafo, que escribiendo de cosas de España confunde el reino de Granada con el de Navarra, es el que llama *pérfidos* á los españoles (pág. 19), y extraviada ó mal aconsejada (égarée) á la corte de los Reyes Católicos (pág. 32).

Pág. 17.—Empeñado indiscretamente el Sr. Bossi en atribuir á su Italia y á sus paisanos cuantos inventos han sido útiles al género humano, dice con referencia á Colon que «se lanzó el primero en medio del Océano, no teniendo otra guía que la brújula, *nueva invencion salida de Italia*.» En el año 1800 probamos en un

discurso sobre los progresos que ha tenido en España el arte de navegar, y se imprimió poco despues, que á mediados del siglo XIII, esto es, doscientos treinta años ántes que Colon viniese á España, ya era la brújula de un uso general y muy conocida de los españoles para la navegacion. Nuestras leyes de las Partidas (1), escritas en aquel tiempo, y el testimonio de Ramon Lull (2), autor coetáneo, prueban, no que fuese entónces una invencion reciente y rara, sino muy comun y usada por los marineros, pues todos los escritores la ponian por término de comparacion para ilustrar otras materias. Posteriormente el Sr. Capmany, repitiendo ambas autoridades y añadiendo otras, ha esclarecido este asunto de manera que no deja lugar á la duda ni á la perplejidad (3). Pero hay escritores que, orgullosos con su maledicencia, cierran los ojos y los oídos para no ver ni oír la verdad; y por lo mismo es predicarles en desierto. *Canimus surdis*.

Pág. 179.—Despues de citar el Sr. Bossi los dos viajes que supone hizo Vespucio con los españoles á las costas del Nuevo-Mundo, añade: «que los viajes que este florentin hizo posteriormente fueron emprendidos por orden de la corte de Portugal; que entónces fué cuando él se atribuyó el honor de haber descubierto el Brasil, honor que los españoles le disputan, y que los portugueses atribuyen á uno de sus compatriotas, Pedro Alvarez de Cabral, en 1500. Juan Lopez de Thinto coloca la muerte de Vespucio en el año 1506, y añade este escritor que fué enterado en la isla Tercera.»—Es difícil reunir en tan pocos renglones mayor número de errores é inexactitudes. 1.º Desde que el Rey Católico trajo á Vespucio de Lisboa, por el crédito que tenía de gran piloto, para descubrir en los mares del norte hacia Terranova (4), no hay noticia que dejase el servicio de España, y mucho ménos que despues de los viajes que hizo con Alonso de Ojeda emprendiese otros de orden del rey de Portugal. Por el contrario consta documentalmente, y lo publicó Don Juan Bautista Muñoz en el prólogo de su historia del Nuevo-Mundo (pág. 10), que por Real cédula dada en Búrgos á 22 de Marzo de 1508 (dos años despues de su supuesto mortuorio), fué nombrado piloto mayor con el salario de 50,000 maravedís al año; y por otra de la misma fecha se le añadieron 25,000 maravedís de gratificacion ó ayuda de costa. Consta tambien que Américo murió en Sevilla á 22 de Febrero de 1512, que fué su albacea y testamentario el canónigo de aquella santa iglesia Manuel Cataño, que el día 24 del mismo mes se pagaron á éste 10,937½ maravedís, por el salario que tenía devengado Vespucio como piloto mayor desde 1.º de Enero de aquel año hasta el día de su fallecimiento: que Juan Díaz de Solís (des-

(1) Partida 2.ª, tít. 9, ley 28.

(2) *De contemplatione*, cap. 129, núm. 19, y cap. 291, núm. 17, y en otras obras.

(3) *Cuestiones críticas*, imp. en 1807, cuest. 2.ª

(4) Herr. Déc. 1.ª, lib. 6, cap. 16.

cubridor despues del Río de la Plata) fué nombrado para sucederle en su empleo con fecha en Búrgos á 25 de Marzo siguiente, pero con la obligacion de pagar 10,000 maravedís anuales á María Cerezo (española) viuda de Vespucio, mientras esta viviese.—2.º Los historiadores castellanos y portugueses jamas han atribuido á Vespucio el descubrimiento del Brasil, ni le han disputado esta gloria á Pedro Alvarez Cabral. Barros en su Déc. 1.ª, lib. 5, cap. 2, y Herrera en la Déc. 1.ª, lib. 4, cap. 7, están acordes en la relacion de este suceso. Tenemos á la vista una carta del rey don Manuel de Portugal á sus suegros los Reyes Católicos, fecha en Santarén á 29 de Julio de 1501, dándoles cuenta de esta jornada y casual descubrimiento, y no se vislumbra en su relacion de que Américo fuese el descubridor de aquella tierra por comision de los portugueses, ni que los castellanos les disputasen este honor. Pero cuando se escribe sin exámen ni reflexion, y se toman las especies al aire, como los muchachos cojen las mariposas, se tropieza lastimosamente en tales errores, con poco miramiento al público á quien siempre debe decirse y enseñarse la verdad.

Págs. 99, 100 y 356.—Complacido el Sr. Bossi en zaherir siempre que puede á la nacion española, dice que Colon *poseia el arte del dibujo, talento muy raro en esta época*; y para apoyar esto cita en dos lugares una carta escrita en Granada el año 1501 por Angelo Trivigiano, secretario de Dominico Pisani, entónces embajador de la república de Venecia en España, á Dominico Malipiero, noble veneciano; en la cual decia que por mediacion y empeño de Colon habia enviado á Pálos para que se dibujase una carta de su viaje y descubrimientos, porque en Granada sólo se hallaba una dibujada por el mismo Colon, y no era posible encontrar allí un sólo hombre en estado de trazarla. En suma, el Sr. Bossi intenta probar y deducir de esto, que la habilidad del dibujo era tan rara entónces, que en Granada, residencia frecuente de la corte de los Reyes Católicos, no se encontraba persona que supiese copiar una carta delineada por Colon. Bastaría para satisfacer al Sr. Bossi manifestarle la historia artística y literaria de España. Por ella vería que en el plan de educacion que se propuso la Reina Católica para su hijo el principe D. Juan no olvidó la enseñanza del dibujo (1), y entre los libros que componian la biblioteca de la reina conservaba dos libros de dibujos y otros cartapacios y borradores del tiempo en que el principe aprendía la latinidad (2). En el Diccionario de los profesores de las bellas artes en España, que escribió el señor don Juan Cean Bermúdez, y se imprimió el año 1800, se encuentran de fines del siglo xv y principios del xvi varios pintores y escultores, que ciertamente sabían dibujar, y entre los

(1) Clemencin, *Ilustracion 14, al reinado de los Reyes Católicos*, página 384.

(2) *Ib.*, *Ilustracion 17*, pág. 480.

primeros á Antonio del Rincon, á quien los Reyes Católicos nombraron su pintor, y fué el primero que en España, sacudiendo la forma gótica, comenzó á usar de formas redondas, dando á las figuras carácter y mejores proporciones (1). Prescindiendo de las cartas antiguas náuticas y geográficas trazadas por españoles, de que han tratado varios escritores (2), y algunas que merecieron mucho aprecio de Américo Vespucio, sólo citaré el mapamundi hecho por Jaime Ferrer para los Reyes Católicos (3), y lo que el mismo Colon declara en 12 de Junio de 1494 en la informacion sobre el reconocimiento que hizo de la isla de Cuba (4), diciendo que entre las personas que llevaba en aquellos navios *hay maestros de cartas de marear y muy buenos pilotos, los más famosos que él supo escoger en la armada grande que él trajo de Castilla*; y más adelante informa como testigo *Johan de la Cosa, vecino del Puerto de Santa María, maestro de hacer cartas, marinero de la dicha carabela Niña*. De todo esto inferirá el Sr. Bossi que la época en que Colon hizo sus descubrimientos, ni era en España *muy rara* la habilidad del dibujo y el trazado de cartas, ni se carecia de *muy buenos y famosos pilotos*, si hemos de dar crédito á lo que afirma el mismo Colon en una informacion judicial.

Pág. 154.—La peregrina invencion del Sr. Bossi en buscar los testimonios de la historia en las estampas de un grabador que vivió un siglo despues de los sucesos que quiso representar, le precipita en errores, ó le hace adoptar fábulas que desecha la buena critica. Guiado, pues, por una estampa de Teodoro Bry, refiere que entre las fiestas con que obsequiaron á Colon los Grandes de la corte, cuando volvió de su primer viaje, fué una el banquete que le dió el cardenal Mendoza. El Almirante ocupaba el primer lugar; y conversando durante la comida, uno de los Grandes sostuvo que si Colon no hubiera descubierto la América no habrían faltado en España hombres de talento y habilidad para ejecutar la misma empresa. Entónces Colon tomó un huevo y preguntó si alguno de los que estaban presentes sabrían hacer que se mantuviese derecho sin ningun apoyo. Nadie pudo conseguirlo; y Colon aplastando de un golpe uno de los extremos del huevo, logró que se mantuviese derecho sobre la mesa.—Esta fábula tan insípida é inverosímil, forjada tal vez por el mismo Bry ú otro émulo de la nacion española, no tiene apoyo alguno, pues no hacen mencion de tal convite ni suceso Hernando Colon, Oviedo, Gomara, Garcilaso, ni ninguno de nuestros historiadores de Indias, ni el doctor Salazar de Mendoza en la *Crónica del gran Cardenal de España*, que

(1) Dic. del Sr. Cean, tom. IV, pág. 197.

(2) *Introduc. al Derrotero* del Sr. Tofiño, imp. en 1787, pág. 24 y siguientes.—Cladera, *Investig. hist.*, Disc., prelim., pág. 19 y siguientes.

(3) *Colec. diplom.*, núm. 68.

(4) *Ib.*, núm. 76.

imprimió el año 1625, sin embargo de que refiere la venida de Colon á la corte de los Reyes Católicos, y lo mucho que le favoreció el cardenal (1).

Por no dilatarnos, omitimos hacer mencion de la *bella biblioteca que formó Colon* (D. Cristóbal) *en los últimos años de su vida*, sin duda cuando estuvo en Veragua y Jamáica en 1503 y 1504, y *que prueba su gran instruccion y mucho gusto en literatura* (2); porque esta especie es conocidamente equivocada tomando al Almirante por su hijo D. Fernando, de cuya biblioteca hemos hablado en otro lugar. Tampoco apoyaremos lo que dice el señor Bossi de que *hasta ahora á ninguno de los historiadores de Colon le habia ocurrido considerarlo como escritor* hasta que el Sr. Morelli le ha dado á conocer como tal recientemente (3); pues en España hace ya dos siglos que todo el mundo lo sabia, en especial desde que el licenciado Antonio de Leon Pinelo publicó en Madrid, el año 1629, el *Epitome de la Biblioteca oriental y occidental, náutica y geográfica*, donde en el art. 1.º de la *Biblioteca occidental* (pág. 61), y en el tit. 3.º de la *Biblioteca náutica* (pág. 144), cita algunos breves escritos de Colon, y entre ellos la *declaracion de la tabla navi-gatoria*; y esto mismo con aumentos y correcciones lo reimprimió y publicó el Sr. Barcia en tres tomos en folio el año 1737. Así que, ni el Sr. Morelli es el primero que ha dado á conocer á Colon como escritor, ni puede sorprender á los españoles una noticia tan rancia y envejecida.

Bastan estas muestras para conocer la calidad del paño fabricado por el señor Bossi. Son tantas las que pudieran darse, que casi no hay página que no las ofrezca muy peregrinas y exquisitas; pero la prudencia pone término, respecto á que lo dicho es suficiente para un desengaño y una cautela saludable.

OBSERVACION 2.ª

Es muy peregrina y singular la ocurrencia del Sr. Bossi de valerse con mucha frecuencia de las estampas de Teodoro de Bry como testimonios auténticos de los sucesos de la historia de Cristóbal Colon. Bien se sabe lo que valen los poetas y pintores para apoyar la verdad histórica: pero prescindiendo de esta consideracion, el Sr. Bossi refiere el embarco de Colon para su primer viaje, su llegada á Santo Domingo, la inhumanidad de los españoles, la insurreccion de los soldados

(1) *Crón. del gran Card.*, lib. 1, cap. 62, § 1.º pág. 214.

(2) Bossi, *Ilustrac.*, 30, pág. 188.

(3) *Ib.*, *Ilustrac.* 5, pág. 49, donde se ve que el Sr. Morelli hizo su descubrimiento en la obra de Pinelo, que citamos, que es muy comun en España.

en aquella isla, la pesca de las perlas, la prision del Almirante, su combate con Porras, uno de los sublevados en Jamáica, el convite del cardenal Mendoza y la aventura del huevo, etc., conforme se le antojó á Bry fingir ó representar estos acontecimientos en sus dibujos y estampas (1). Si el retrato de Colon, que publicó aquel artista, no le tiene por legítimo Bossi, y aun juzga que al dibujarlo y grabarlo Bry siguió sólo su capricho (2), ¿porqué no ha de juzgar lo mismo, y con más fundamento, de la composicion de las demas estampas? ¿Porqué Bossi ha hecho grabar otro retrato que dice se puede mirar como *el único auténtico*, y que ciertamente es tan ideal como todos los otros?—Teodoro de Bry fué un librero, impresor, dibujante, inventor y grabador en dulce, natural de Lieja, que se estableció en Francfort en el año 1570. Recopiló é hizo traducir al latin muchas relaciones y escritos sobre los viajes, descubrimientos y conquistas de las Indias, con mucha parcialidad y ódio á los españoles. Con esta idea escogió para su coleccion la *Brevisima relacion de la destruccion de las Indias*, de Casas, traduciéndola al latin con el titulo: *Narratio regionum Indicarum per Hispanos quosdam devastatarum verissima ab anno 1551 ad 1559*, y con muchas estampas se imprimió el año 1598, 4.º—1613, 4.º—1614, 4.º—1664, 4.º (3).—Todos saben la hiel y acritud con que escribió Casas; y en particular de esta obrilla decia D. Juan Bautista Muñoz (4) que es *parto de una imaginacion caliente, que algunos han creído indigno de tal padre*: y Robertson manifiesta tambien desconfianza de sus opiniones exageradas. El mismo Bry tradujo en latin la *Historia del Nuevo-Mundo*, de Gerónimo Benzono, con algunos *escolios ó notas*, y la imprimió en 1594, 1595 y 1596, fól., conociendo que este autor, como advierte el Sr. Barcia, *es poco afecto á los españoles* (5). Publicó tambien Bry una *Breve historia de la expedicion de los franceses en la Florida, y de la matanza que en ellos hicieron los españoles el año 1567*, y añadió un memorial que fingieron los hugonotes haber dado á Carlos IX de Francia las viudas y huérfanos de los que ajustició Pedro Menéndez de Aviles, adelantado de la Florida (6). La relacion del viaje que hizo Ulrico Fabro al Río de la Plata con el gobernador D. Pedro de Mendoza, y habia traducido del aleman al latin M. Gotardo Artus, dautiscano, la publicó Bry tan desfigurada, que no se conocen los nombres, los sucesos, ni aun el apellido del autor, que era *Hulderico ó Ulrichs Schmidels*, natural de Straubinga, en Baviera, como

(1) Bossi, *Vida de Colon*, Ilustraciones 17, 19, 20, 21, 22, 25, 26, 29, etc.

(2) *Ilustrac.* 33.

(3) Barcia, *Bibliot. Occid.*, pág. 569.

(4) Pról. á su *Hist. del Nuevo-Mundo*, pág. 18.

(5) *Bibliot. Occid.*, pág. 589.

(6) Barcia, *Bibliot. Occid.*, pág. 619 y 620.